

LUGARES MIGRATORIOS. UNA PROPUESTA TEÓRICA Y METODOLÓGICA PARA EL ANÁLISIS DE LA INTEGRACIÓN SOCIAL DE LOS INMIGRANTES

ANTONIO IZQUIERDO ESCRIBANO Y JAVIER NOYA *

Este trabajo supone los fundamentos teóricos y la evidencia empírica para la elaboración de un modelo sobre la integración social de los inmigrantes (ISI) y su contrastación empírica, desarrollando un enfoque meso que considere al entorno material y social en el que se produce la ISI. Esta perspectiva incorpora como variables centrales los contextos concretos de la inmigración y la densidad de las redes sociales. El enfoque se sustancia con el estudio de la ISI en los lugares migratorios o entramados sociales que son el precipitado de flujos migratorios de diverso signo —retornados, internacionales, interiores—, para desentrañar los procesos que rodean la ISI en esos lugares en comparación con otros contextos en los que no se da esa alta concentración y conectividad de individuos con experiencias migratorias diversas.

This article sets down the theoretical framework and the empirical evidence for the development of a model on the so-

* Doctores en Sociología. Universidade da Coruña. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

cial integration of immigrants (SII) and its empirical validation by way of a meso perspective which takes into account the material and social surroundings in which SII takes place. This perspective incorporates as central variables the actual contexts of immigration and the density of the social networks. This approach is substantiated with the study of the SII in migration locations or social networks which are a result of migratory flows of diverse sign —returnees, international, national— in order to unravel the processes which surround the SII in those places in comparison with other contexts in which such a high concentration and interconnection of individuals with different migratory experiences are not present.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo presenta los fundamentos teóricos y la evidencia empírica para la elaboración de un modelo sobre la integración social de inmigrantes (ISI) y su contrastación empírica. Frente a los modelos más utilizados, normalmente «macro» —centrados en los mercados de trabajo, o el efecto de las políticas de inmigración— o «micro» —que enfatizan las actitudes e identificación cultural de los individuos—, desarrolla un *enfoque «meso»*, en el sentido de que se considera el entorno material y social en el que se produce la ISI¹.

La perspectiva incorpora como variables centrales los *contextos concretos de la inmigración* (modalidades de zonas de residencia, tipo de organizaciones o ámbitos en el que se trabaja) y la *densidad de las redes sociales* (capital asociativo y relacional).

¹ Proponemos, pues, una teoría de alcance medio (Merton), con la que se pretende determinar los «mecanismos sociales» de la ISI. Sobre este tipo de enfoque, ver Hedström/Swedberg.

El enfoque se sustancia con el estudio de la ISI en lo que denominamos *lugares migratorios*, o entramados sociales que son el precipitado de flujos migratorios de diverso signo —retornados, internacionales, interiores—. El objetivo inmediato es desentrañar los procesos que rodean la ISI en esos lugares migratorios en comparación con otros contextos en los que no se da esa alta concentración e interacción densa de individuos con experiencias migratorias diversas.

Desde un punto de vista metodológico, frente al énfasis cualitativo puesto en la investigación en España, el enfoque debe contemplar además el estudio de la aplicabilidad y adaptación a la ISI de las *técnicas cuantitativas* de las que se dispone actualmente para el análisis de los contextos y el capital social: el análisis multinivel y el análisis de redes, respectivamente. Aparte de la elaboración del modelo teórico, la investigación de la ISI debe producir como resultado añadido una evaluación de las virtudes y límites de estos instrumentos en el estudio del fenómeno.

El trabajo se estructura de la siguiente manera. En primer lugar se presentan los antecedentes teóricos del enfoque del meso-nivel. A continuación, entrando ya en nuestra propuesta, presentamos las variables y las técnicas de análisis: el análisis multinivel y el análisis de redes. En tercer lugar, repasamos la evidencia disponible en España en torno al efecto de los contextos y el capital relacional sobre la ISI en España. En cuarto lugar, ampliando la evidencia empírica anterior, se propone la aplicación del enfoque a la investigación de los lugares migratorios. Finalmente, el trabajo concluye con una exposición sumaria de los objetivos perseguidos.

ANTECEDENTES TEÓRICOS

En el análisis de la inmigración, los primeros antecedentes de la investigación contextual de la ISI los encon-

tramos en el enfoque de la ecología humana de la Escuela de Chicago (Hawley, Jonassen, Myers, Kuper, etc.). En este marco, se formulan los postulados de la invasión-sucesión y el «tipping point», la huida de población autóctona, la formación de ghettos, la filtración descendente de la vivienda, y la desconcentración espacial, debida al cambio de status socioeconómico en las generaciones sucesivas de inmigrantes.

Este enfoque socio-ecológico ha sido objeto de numerosas críticas empíricas. Así, por ejemplo, se ha demostrado que se puede producir un aumento de la concentración de los inmigrantes, y no a la inversa. En Alemania, Borris encontró pruebas de que los movimientos de los inmigrantes en el lugar de destino pueden ser hacia áreas más segregadas, es decir, con más inmigrantes. La primera residencia del inmigrante la determinan los empleadores, que deben garantizar alojamiento al trabajador inmigrante. La localización de esa primera residencia puede variar. Ahora bien, cabe esperar que el inmigrante entre en contacto con otros inmigrantes, normalmente de su misma nacionalidad, de forma que estará inmerso en una red de flujos de información. Como quiera que la información sobre la vivienda le llegará a través de esas redes, y que esa se logra cuanto más cerca se esté de los otros inmigrantes, se refuerza una pauta de concentración espacial. El mecanismo se autoalimenta por el hecho de que con la segregación residencial disminuye la probabilidad de contacto social con los autóctonos (Liang).

Resultados como el anterior han hecho a los investigadores caer en la cuenta de que es necesario estudiar la interacción entre los contextos y las redes. En la geografía humana actual, investigadores como O'Loughlin ponen menos el énfasis en el componente intencional, y se consideran los determinantes estructurales de la acción, como la estructura de clases de la sociedad receptora, y relación con la propiedad de la vivienda. En esta nueva ecología de la inmigración, se da tanta importancia a la dimensión social de las redes sociales, como a la dimensión espacial.

ENFOQUE METODOLÓGICO: ANÁLISIS MULTI-NIVEL Y ANÁLISIS DE REDES

En la moderna teoría social, se subraya cada vez más el carácter «situado» de la acción y la importancia de analizarla en una perspectiva que la localice en su contexto espacio-temporal concreto (Giddens). Así, por ejemplo, en la investigación de la delincuencia y la pobreza de Bagnasco/Negri se pone el énfasis en la acción social localizada, lo que conduce al análisis de la interacción en contextos de espacio y tiempo limitados².

Dos perspectivas, el análisis multinivel y el análisis de redes, permiten modelizar explícitamente este tipo de efectos «meso» sobre las actitudes y comportamientos. Así, por ejemplo, en el análisis multinivel se ha analizado la variable contextual del clima social, que es una propiedad contextual y no individual. El clima social se puede medir a partir de la agregación de actitudes individuales, pero el tamaño de la unidad analizada afecta a la fiabilidad de la medición: a mayor tamaño, menor interacción, y menos variación entre el grupo y el individuo. Ello es así porque la interacción produce efectos. La opinión media de los individuos cambia normalmente, siendo diferente antes y después de una interacción de grupo. Con la interacción se da un aumento de la propensión al riesgo, de forma que las opiniones normalmente son más extremas (Eeden/Hütner). Por tanto, la variable del clima social, además de subrayar la importancia del contexto en la formación de actitudes, nos remite a las relaciones sociales y al capital social, que analizaremos más adelante.

Las esferas de análisis a las que se ha aplicado hasta la fecha son la ideología política y el voto. En su análisis multinivel, Harder/Pappi logran la cuantificación de un um-

² Para un enfoque general sobre los efectos ecológicos desde la teoría social, ver Stinchcombe.

bral: es probable que un conservador vote a un partido diferente de su elección natural —en Alemania, la CDU— si el porcentaje de conservadores en su barrio es menor del 45 por 100. Przeworski/Soares también descubren que en los distritos con mayor porcentaje de trabajadores, la probabilidad de que el trabajador votase a un partido socialdemócrata aumentaba. El voto dependería de las pautas de relaciones sociales. Estas vienen moduladas por la probabilidad de encontrarse con iguales, lo que a su vez está determinado en este caso por el porcentaje de trabajadores en el distrito. Al aumentar las probabilidades de encontrarse, aumenta la probabilidad de la interacción, y, con ello, la probabilidad de influir sobre el voto ajeno³.

Desde el análisis de redes, se ha demostrado que la homogeneidad de la red de amistades influye sobre las actitudes. Schmidt/Wolf muestran como independientemente de cual sea la posición objetiva del entrevistado, su autoubicación social aumenta conforme lo hace la clase social de su círculo más inmediato de amistades. Por ese motivo la disonancia entre la posición objetiva y la subjetiva es menor conforme aumenta la homogeneidad de la red. Igualmente, la probabilidad de votar al partido socialdemócrata es menor entre los trabajadores con una red más segmentada, es decir, menos homogénea, de amistades.

Las investigaciones realizadas hasta la fecha además confirman la existencia de una interacción entre las dos variables, el contexto residencial-laboral y el capital relacional. Los estudios sobre capital relacional revelan que su acumulación y sus efectos varía extraordinariamente con el tamaño de municipio y con el tipo de barrio de residencia. Así, quienes viven en contextos de redes muy numerosas e interconectadas, por ejemplo, quienes tienen muchos amigos entre sus vecinos, realizan menos actividades de ocio con su pareja que quienes no tienen esos amigos. Es-

³ Para una aplicación reciente del análisis multinivel a la explicación de actitudes sociales —en concreto a la satisfacción laboral—, ver Lincoln/Kalleberg.

ta diferencia se mantiene incluso después de tener en cuenta el efecto del nivel educativo, lo que indica que el efecto de la red es mayor que el de la clase. Por ejemplo, las personas sin estudios residentes en comunidades con redes densas van al cine antes con sus amigos que con su esposa, y la probabilidad de que esto ocurra es mayor que entre las personas sin estudios de comunidades pobres en capital relacional (Ginsberg)⁴.

En consonancia con esta complementariedad de perspectivas entre el análisis multinivel y del análisis de redes, ya ha habido propuestas de utilización conjunta de ambas metodologías cuantitativas (Snijders *et al.*).

La aplicación del análisis multinivel y análisis de redes al objeto de estudio que aquí nos interesa, la ISI, se encuentra en sus comienzos. En la primera de las perspectivas, las contribuciones fundamentales más recientes, las de Esser y Alpheis, trascienden el determinismo de la ecología humana clásica para introducir la acción de los sujetos, en este caso desde el enfoque de la elección racional y sus consecuencias no queridas.

Para el primero, la variable explicativa de la ISI es la densidad de población inmigrante en cada barrio, que influye directamente en la frecuencia de los contactos entre la población inmigrante y la población autóctona. La integración o exclusión es el resultado no intencional de una acción intencional, de una elección de residencia. El incremento del asentamiento en una zona aumenta la visibilidad de la migración y puede producir como consecuencia la exclusión. Por tanto, no se puede presuponer que existen unas actitudes inconsútiles respecto a los inmigrantes. Habrá umbrales variables de tolerancia y asimilación. En esto radica el efecto ecológico: es el efecto del contexto el que produce cambios en las acciones y actitudes individuales. Esser defiende la perspectiva de la elección racional frente al culturalismo del análisis de va-

⁴ En Greenbaum puede encontrarse otro ejemplo de ecología de las redes sociales.

lores genéricos, supuestamente enraizados en culturas nacionales.

Alpheis, operacionalizando explícitamente la hipótesis de Esser, compara distintos barrios de una ciudad alemana utilizando modelos matemáticos de análisis multinivel, y obtiene resultados que vienen a confirmar en parte la hipótesis: la ISI varía con los contextos, en este caso, con los tipos de barrio y de vecindario.

Todavía dentro de la perspectiva de la elección racional, los modelos de masa crítica sobre la acción colectiva también vienen a incidir en las variables de contexto que, como el clima social, favorecen o inhiben el comportamiento xenófobo (Lüdemann).

Desde la psicología social y dentro de los enfoques constructivistas, Secord/Niemann desarrollan un modelo ecológico sobre la formación de estereotipos. Esta se ve favorecida por la visibilidad, que aumenta con la homogeneidad étnica o racial de una zona. La segregación residencial hace que, además, sólo se perciba un número limitado de personas y acciones de los inmigrantes, que contrasta con la multitud de contextos y escenarios en los que se interactúa con los no-inmigrantes.

A la hora de explicar la ISI, además del contexto se ha de considerar el capital relacional, del tipo de redes sociales existentes entre la población inmigrante, y entre ésta y la población autóctona. Ya el texto clásico de Thomas/Znaniecki sobre el campesino polaco consideraba las redes de los inmigrantes tanto en en lugar de origen como de destino, en forma de ayuda mutua, asociaciones culturales, etc. Se ha demostrado que el capital social es una variable «meso» fundamental para el análisis de la ISI (Portes).

En cuanto al análisis de redes, hasta ahora el énfasis se ha puesto en las redes entre los inmigrantes. Así se ha estudiado su efecto en la elección del país de destino (Nipper), o en los flujos entre países (Nogle). Aquí nos interesan las relaciones y la formación de capital social en el país de destino. Fernández Kelly pone de manifiesto cómo el capital social interactúa con el capital cultural para cons-

tituirse en una variable clave de la ISI. Respecto al carácter de las redes de inmigrantes, por ejemplo, Hondagneu-Sotelo estudia las redes de información y ayuda mutua entre empleadas de hogar extranjeras en una ciudad estadounidense. En lo tocante a las redes de relación con los habitantes del lugar de destino, fundamentales en la ISI, Hagan investiga la evolución de las pautas de relación y asociacionismo de inmigrantes guatemaltecos en otra ciudad norteamericana, encontrando significativas diferencias de género. En comparación con las mujeres, los varones desarrollan en el vecindario o en el trabajo «lazos débiles» (Granovetter), menos dependientes de la familia, que facilitan su asimilación.

Los análisis que acabamos de mencionar, sin embargo, al ser básicamente cualitativos, no profundizan en el análisis desde la teoría de redes. En ésta, sin embargo, ya empiezan a tomarse como objeto específico situaciones de exclusión (Szmataka/Willer) y segmentación (Baerveldt/Snijders), especialmente adecuados para el análisis de la ISI.

A estos argumentos centrales, podemos añadir líneas teóricas procedentes de otros enfoques. La perspectiva teórica figuracionista de Elias, con su énfasis en la interdependencia de los individuos, está emparentada con el análisis de redes. Elias/Scotson la aplican a los procesos de integración y la exclusión residencial y social. Eichener los estudia explícitamente entre los inmigrantes turcos de Alemania. La originalidad del enfoque figuracionista radica en que elabora las consecuencias de la interdependencia en términos socioculturales, con hipótesis concretas, como la de la auto-disciplina personal. Este tipo de análisis posee evidentes resonancias para el estudio de la ISI.

CONTEXTOS Y REDES DE LA ISI EN ESPAÑA

En España se ha cuestionado la utilización que se hace de las encuestas como único instrumento de medición de

la ISI. Las actitudes de los españoles hacia la inmigración no son sensibles a los cambios objetivos ni de los *stocks* ni de los flujos de inmigrantes (Izquierdo: 156-157). Por otra parte, las actitudes en general tolerantes que revelan las encuestas no se corresponden con los discursos y las acciones en momentos y lugares determinados. Hay que descender a los espacios y redes concretos de los lugares de trabajo y de residencia para ver como las variaciones en éstos modulan la ISI.

En la dimensión «ecológica», los datos disponibles revelan pautas claras de localización de la inmigración (González Yanci *et al.*). Por ejemplo, según los datos de la última Encuesta de Población de la Comunidad de Madrid de 1996, los inmigrantes se asientan en determinados municipios, y dentro de éstos que exhiben una presencia significativa de inmigrantes, la concentración varía según los distintos barrios o zonas. El mayor contingente se sitúa en Madrid municipio. Dentro de éste, los inmigrantes europeos habitan en las zonas norte y oeste, de mayor nivel socioeconómico. Los no europeos se encuentran por lo general en las zonas de menor nivel. Los peruanos se concentran en la almendra y la periferia del sur del municipio. Los marroquíes, también en zonas de menor nivel o en municipios no metropolitanos (Comunidad de Madrid). En concordancia con lo anterior, la visibilidad es variable: los barrios de clase alta se percibe una presencia de inmigrantes que es menor que en los barrios de clase baja (IM-SERSO: 122).

En cuanto al capital relacional, las redes de inmigrantes en España varían significativamente según el lugar de origen. Así las de los dominicanos serían menos densas y se enhebrarían fundamentalmente con lazos fuertes, o familiares, y secundariamente con lazos débiles, o de amistad. Por contra, los marroquíes tendrían redes más extensas, en las que tienen más peso la amistad (Ramírez Goicoechea). Pero, dentro de los inmigrantes de un mismo origen también encontramos diferencias significativas en la calidad y cantidad de su capital social (Pérez Pérez).

También encontramos variaciones en las relaciones con la población del lugar de destino. En la *tabla 1*, a partir de datos del IMSERSO, presentamos el porcentaje de españoles que mantiene distintas relaciones con distintos grupos de inmigrantes. De acuerdo con la literatura de análisis de redes, las hemos agrupado como sigue:

- Lazos expresivos débiles: mantener conversaciones.
- Lazos expresivos fuertes: tener relación de parentesco o amistad.
- Lazos instrumentales: mantener algún tipo de relación laboral.

De todos los inmigrantes, son los procedentes de América Latina quienes acumulan más capital relacional con los españoles.

El capital relacional es determinante en las pautas de acceso al empleo de los inmigrantes. Según los datos del estudio 2216 del Centro de Investigaciones Sociológicas, la

TABLA 1
TIPO DE CAPITAL RELACIONAL
DE LOS INMIGRANTES, SEGÚN LUGAR
DE PROCEDENCIA

	<i>Lazos débiles</i>	<i>Lazos fuertes</i>	<i>Lazos instrumentales</i>
Árabes o norteafricanos ..	26	7	4
Africanos de raza negra...	20	4	2
Sudamericanos	30	11	4
Europeos del este.....	13	3	2
Asiáticos	10	3	1
MEDIA.....	20	6	3

Nota: los dígitos son el porcentaje de españoles que mantienen distintos tipos de relación con inmigrantes, según origen de los inmigrantes.

Datos: IMSERSO.

variable que explica más cabalmente la inserción laboral de los extranjeros en España es el tiempo que llevan residiendo en el país. La *tabla 2* pone de manifiesto que cuanto más reciente es la inmigración, más precario es el estatus laboral y mayor la tasa de desempleo. La antigüedad implica más experiencia laboral y mayor conocimiento del idioma, pero, también, más capital relacional. La cualificación —el capital educativo— tiene menos importancia que el capital social.

TABLA 2
ANTIGÜEDAD DE RESIDENCIA
DE LOS INMIGRANTES Y EMPLEO

	<i>tasa de paro</i>	<i>% con contrato escrito</i>
Antes de 1986	35	62
1986-1991	40	59
1991-1996	43	44

Datos: CIS, estudio 2216 (1996). N = 1981.

Precisamente, la investigación de Pérez/Veredas sobre un subgrupo de sudamericanos, los peruanos en Madrid, incide en la importancia del capital relacional. Como muestra la *tabla 3*, si un 46 por 100 de los españoles movilizaron ese activo para conseguir su último empleo, los peruanos lo hicieron en un 20 por 100 más (67 por 100). Además, los peruanos, en comparación con los españoles, activan mucho más los lazos débiles (las relaciones de amistad)⁵.

⁵ Sobre capital relacional y mercado de trabajo en España, ver Requena.

TABLA 3
CAPITAL RELACIONAL
Y FORMA DE ACCESO AL EMPLEO

	<i>Peruanos</i>	<i>españoles</i>
Canales formales oficiales	15.6	30.4
Lazos fuertes (relaciones familiares) ..	25.2	21.7
Lazos débiles (relaciones de amistad) .	41.7	23.9

Nota: los dígitos son porcentajes de peruanos y españoles que accedieron al último empleo, según la forma de acceso.

Datos: Encuesta sobre inmigración peruana en Madrid (Pérez/Veredas, 1995)

También el tipo de capital relacional determina los aspectos socioculturales de la ISI. En otra investigación, Pumarés muestra cómo entre los pocos marroquíes que tienen más relación con españoles, independientemente de la fuerza de las relaciones con otros marroquíes, se da incluso una actitud asimilacionista con la cultura española.

Finalmente, en este aspecto sociocultural de la ISI, sólo nos resta ilustrar cuantitativamente cómo puede ser en España la relación entre las variables contextuales, como el porcentaje de población inmigrante en el barrio, por un lado, y el umbral de tolerancia, por otro. Los datos disponibles no permiten un análisis multinivel con datos jerárquicos (individuo por contexto), porque hasta la fecha no hay encuestas de opinión que recojan información estadísticamente significativa por barrios o vecindarios. Los datos del CIREs nos permiten sólo una simulación muy rudimentaria. La *tabla 4* muestra los resultados de un análisis de regresión múltiple no jerárquica con esos datos. La variable dependiente, la intolerancia frente a los inmigrantes, es un factor resultante de un análisis de componentes principa-

TABLA 4
EFECTOS DE CONTEXTO SOBRE LA INTOLERANCIA
HACIA LOS INMIGRANTES

Análisis de regresión múltiple

Multiple R .34353 Analysis of Variance
R Square .11801 DF Sum of Squares Mean Square
Adjusted R Square .10973 Regression 8 95.80042 11.97505
Standard Error .91670 Residual 852 715.97009 .84034

F = 14.25024 Signif F = .0000

Variables in the Equation

<i>Variable</i>	<i>B</i>	<i>SE B</i>	<i>Beta</i>	<i>T</i>	<i>Sig T</i>
Tamaño hogar	.046770	.021501	.073928	2.175	.0299
Mujer	.008961	.063148	.004607	.142	.8872
Sector públ.	.060961	.140090	.015090	.435	.6636
Clase social	-.066121	.049978	-.045034	-1.323	.1862
Tamaño habitat	-.045479	.016329	-.095964	-2.785	.0055
Edad	.007839	.002043	.141486	3.838	.0001
Nivel estudios	-.302044	.052415	-.223560	-5.763	.0000
ECOVEC	.039315	.031149	.031339	1.241	.1469
(Constant)	.250814	.225104		1.114	.2655

Datos: CIRES, 1994.

les, que explica el 30 por 100 de la varianza. Está compuesto por los siguientes items:

- «Sólo se debería admitir a trabajadores de otros países cuando no haya españoles para cubrir esos puestos de trabajo.»
- «Bastante difícil es ya la situación económica de los españoles como para además tener que destinar dinero a ayudar a los inmigrantes.»

- «Se diga lo que se diga, a todos nos molestaría que nuestros hijos tuvieran compañeros de otras razas en sus escuelas.»
- «La inmigración española acabará provocando que España pierda su identidad.»

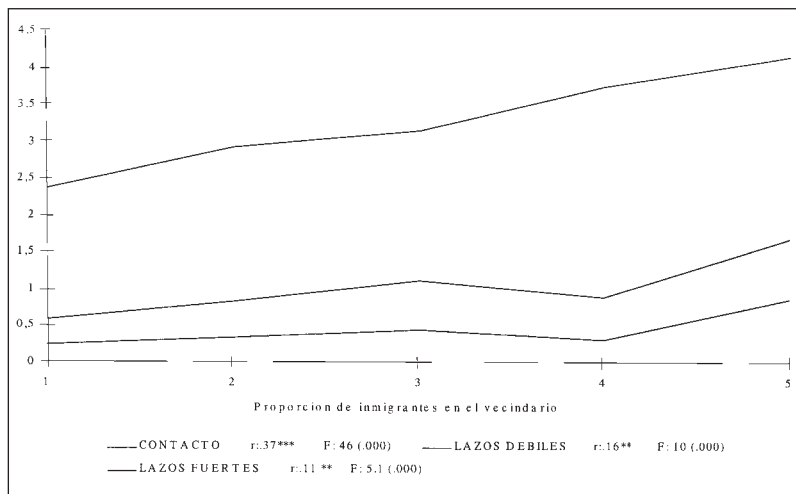
La aproximación al efecto de contexto se introduce en la ecuación con la variable ECOVEC, que es la proporción de inmigrantes no comunitarios en el vecindario del entrevistado. Además de este efecto, en el modelo incluimos las variables sociodemográficas standard: sexo, edad, nivel de estudios, tamaño del hogar, tamaño de hábitat, sector de empleo y clase social.

Los resultados del análisis indican que, con una significatividad aceptable, se da un efecto positivo del porcentaje de inmigrantes en la zona sobre la intolerancia de la población autóctona: a más visibilidad, menos tolerancia. Este símil de efecto de contexto, sobrevive a los efectos de nivel individual: el positivo de la edad —a más edad, más intolerancia— y el negativo del nivel de estudios —cuanto más alta es la titulación, menor es la intolerancia.

En sintonía con el enfoque propuesto, se puede hipotetizar que la raíz de este efecto de contexto estaría en el tipo de capital relacional que encontramos entre inmigrantes y autóctonos. Como se puede observar en la *figura 1*, un simple análisis de correlaciones y de varianza indica que al aumentar la proporción de inmigrantes en el vecindario, aumenta significativamente la interacción en forma de contacto esporádico (coeficiente de correlación de 0.37** y $F = 46$). Sin embargo, los lazos débiles, y más aún los fuertes, no lo hacen en la misma proporción —para los últimos la correlación es tres veces menor ($r = 0.11^{**}$), y la varianza nueve veces menor ($F = 5.1$), que la del contacto. No son vínculos «elásticos» a la concentración de inmigrantes: no en la misma medida que la interacción más superficial.

Estos datos y análisis sólo pretenden dar una primera idea de la importancia de estudiar las dimensiones ecológicas y relacionales de la ISI en España. Pero, además,

FIGURA 1
CAPITAL RELACIONAL Y CONTEXTO



este enfoque tiene un campo abonado de estudio: los «lugares migratorios».

LA CUESTIÓN SUSTANTIVA: LOS LUGARES MIGRATORIOS

El enfoque metodológico propuesto es inmediatamente aplicable a una esfera de análisis sustantivo de la ISI que, incomprensiblemente, apenas se ha explorado hasta la fecha. Existen contextos particulares, espacios concretos en los que se han sedimentado olas migratorias de distinta índole: interiores, de retorno e internacionales. Estos «lugares migratorios» son, por tanto, entramados sociales hechos de migraciones de diferente naturaleza. En las redes sociales de estos lugares, participan migrantes de diferentes generaciones y de características socioculturales diversas. Los lugares migratorios son espacios físicos y sociales.

Una compleja urdimbre migratoria es consustancial a la integración social en esas zonas que constituyen «espacios multiculturales de convivencia» (Lamo).

El análisis de estas estructuras sociales localizadas, hechas a base de sedimentos de migraciones, tiene un alto valor heurístico en relación con la capacidad de integración. Los lugares migratorios —en algunos casos verdaderos polos migratorios— son laboratorios naturales de la vida social. La acogida, la movilidad y, muchas veces, la marginación, dan su impronta a la estructura social de esos lugares. Estos espacios concretos son el observatorio idóneo para estudiar la integración sociocultural.

Los fundamentos y las posibilidades de integración dependen de la estructura y la ecología social de cada lugar. Una sociedad de emigración y una sociedad de inmigración pueden coincidir en el mismo espacio. En el estudio de la ISI, deben entrar todos los migrantes, y no únicamente los extranjeros, aunque estos ocupen hoy día el centro de la atención. Hay que considerar los retornados, los naturalizados y los inmigrantes procedentes de otros lugares del país de destino. Unos fueron en su tiempo «los otros» y, más tarde, dejaron de serlo. Otros les sustituyeron. En los lugares migratorios, todos son un poco ese «otro», aunque a unos (en los hechos y en los derechos) se les asigne, según sea el momento, el desempeño de ese papel. Pero los roles cambian. Por este mismo hecho, no se puede presuponer que una sociedad de emigración, por el simple hecho de serlo, esté vacunada contra el racismo hacia los inmigrantes.

Pongamos un ejemplo de cómo se puede constituir un «lugar migratorio». Es una conjetura, y sólo debe verse como un apunte. En el comienzo se trata de una zona próspera que, por causa de una transformación económica más general, decayó y se degradó como foco de producción y empleo. La emigración se desencadena entonces como mecanismo social de realización personal y familiar, dirigiéndose a nuevos focos de producción en la misma región o país, o en el extranjero —el coste más al-

to de la emigración internacional sólo lo pueden afrontar quienes disponen de más recursos. Por otra parte, ante el déficit de población, este lugar va a atraer ahora también a inmigrantes de regiones vecinas. Pero, al mismo tiempo, a nuestro lugar migratorio también retornarán los emigrados más prósperos que un día se fueron. Este inmigrante retornado, con experiencia migratoria, conoce mejor que el nuevo inmigrante el significado social de la migración. En definitiva, como encrucijada de flujos de diversa índole, tenemos que en el lugar migratorio la relación entre migrantes de distinto tipo deviene así el vínculo social y cultural central.

Algunos investigadores ya se han percatado anteriormente de la importancia de los lugares migratorios. Hannerz subraya la importancia de lo local para entender la existencia de contextos particulares en los que se da la diversidad cultural, como, por ejemplo, Bijlmermeer en Amsterdam:

«como poblaciones de diferentes culturas se pueden relacionar entre sí de maneras muy distintas a través de la construcción de sus ecologías culturales» (59-60).

Hannerz enfoca lo que llama la «ecología de la diversidad cultural» desde el análisis etnográfico. Con una metodología cuantitativa, como la propuesta en este proyecto en los términos del análisis multinivel, la hipótesis de los lugares migratorios estipula que una variable contextual, cual es la acumulación y la variedad cualitativa de situaciones migratorias y, por tanto, de relaciones sociales en una zona, influye en el clima social, elevando sensiblemente el umbral de tolerancia y fluidificando la integración cultural.

Operacionalizando esta hipótesis exige, en primer lugar, comparar la integración sociocultural y los umbrales de tolerancia de esos lugares migratorios con los de contextos sin ese denso entramado de migraciones. En segundo lugar, es necesario comparar zonas o municipios de distintas regiones con entramados migratorios distintos.

En España encontramos regiones como Andalucía o Galicia, caracterizadas por un entramado de inmigración de retorno, emigración de temporada e inmigración internacional, pero también regiones como Cataluña, en las que pesan más la migración interior e inmigración internacional. Los trabajos de investigación realizados hasta la fecha nos suministran la información base que permitirá identificar esos lugares en Andalucía —estudios de Barberán, o Martínez—, Cataluña —CIDOB, o Solé— y Galicia —Campa, o Álvarez Silvar.

Para implementar el enfoque propuesto, el primer paso es realizar una encuesta de actitudes y comportamiento relacional en cada uno de los contextos seleccionados. En todos ellos se entrevistaría a los sedentarios y, además, en aquellos que son también «lugares migratorios», a muestras significativas de cada una de las subpoblaciones que forman el entramado migratorio del lugar (extranjeros, migrantes internos, retornados). Los datos de esta encuesta serían susceptibles de un análisis mediante varios programas estadísticos específicos de análisis multinivel⁶ y de análisis de redes⁷.

CONCLUSIONES

1. Para entender la integración social de los inmigrantes (ISI) se debe elaborar hipótesis «meso». En primer lugar hay que enfatizar la importancia de los *contextos de la inmigración*. Hay que tener en cuenta el tipo de zonas y barrios de localización, y el tipo de contexto organizativo en el lugar de trabajo de la población inmigrante, que determinará su visibilidad.

2. En segundo lugar hay que ver cómo los inmigrantes se insertan en esos contextos y cómo esos contextos mo-

⁶ Por ejemplo, el ML3-E v.2.3, o el HLM/2 & 3-level.

⁷ Por ejemplo, el UNICET IV v.1.1, o el GRADAP v. 2.1.

dulan distintos tipos de *redes sociales* entre los inmigrantes, y entre éstos y la población autóctona. El desarrollo del modelo teórico pasa por la combinación del análisis contextual y el análisis de redes.

3. La construcción de la teoría contrastable empíricamente quedaría coja si no se especificase la forma de operacionalización de sus conceptos. El desarrollo de una teoría de alcance medio sobre la ISI debe contar con los presupuestos de las *técnicas de análisis* en la investigación empírica: el *análisis multi-nivel* y el *análisis matemático de grafos y redes*.

4. Un objetivo de la investigación de la ISI debe ser la evaluación de las posibilidades y *límites de las técnicas de análisis cuantitativo*. La peculiaridad de los contextos y las redes de la población objetivo de estudio obliga a adaptar los instrumentos cuantitativos de recogida de información de contextos y de redes, incorporando técnicas etnográficas (LeCompte *et al.*).

5. Empíricamente, el enfoque debe someterse a prueba con el análisis de la ISI en los *lugares migratorios*, o espacios caracterizados por una alta densidad y variedad de flujos migratorios (de retorno, interiores e internacionales). La hipótesis de trabajo es que el clima social —la variable meso— en esos contextos diferirá sustancialmente del de lugares más homogéneos en su composición migratoria, lo que redundará en pautas específicas de la ISI.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALPHEIS, H. (1988): *Kontextanalyse. Die Wirkung des sozialen Umfeldes, untersucht am Beispiel der Eingliederung von Ausländern*, Deutscher Universitätsverlag, Wiesbaden.
- ÁLVAREZ SILVAR, G. (1997): *La inmigración de retorno en Galicia*, Xunta de Galicia, Santiago.
- BAERVELDT, C./SNIJDERS, T. (1994): «Influences on and from the segmentation of networks: hypothesis and tests», *Social Networks*, 16 (2): 213-232.

- BAGNASCO, A./NEGRI, N. (1994): *Classi, ceti, persone*. Esercizi di analisi sociale localizzata, Liguori, Napoli.
- BARBERÁN, A. (1995): *El emigrante andaluz retornado*, Junta de Andalucía.
- BORRIS, M. (1973): *Ausländische Arbeitnehmer in einer Grossstadt: eine empirische Untersuchung am Beispiel Frankfurt*, Europäische Verlagsanstalt, Frankfurt.
- CAMPA, I. (1998): *Informe sobre el retorno en los municipios de Galicia*, Xunta de Galicia, Santiago.
- CIDOB (1998): *La immigració estrangera a Barcelona, 1994-1995*, Ajuntament de Barcelona, Barcelona.
- CIRES (1994): *La realidad social en España (1993-1994)*, CIRES, Bilbao.
- COMUNIDAD DE MADRID (1998): *Estudios y actividad económica de la población de la Comunidad de Madrid*, Comunidad de Madrid/Ayuntamiento de Madrid, Madrid.
- EEDEN, P./HÜTTNER, H. (1982): *Multi-level research*, Sage, London.
- EICHENER, V. (1988): *Ausländer im Wohnbereich*, Kölner Schriften zur Sozial- und Wirtschaftspolitik, Regensburg.
- ELIAS, N./SCOTSON, J. (1965): *The Established and the Outsiders. A Sociological Enquiry into Community Problems*, Cass, London.
- ESSER, H. (1980): *Aspekte der Wanderungssoziologie. Assimilation und integration von Wanderern, ethnischen Gruppen und Minderheiten — eine handlungstheoretische Analyse*, Luchterhand, Darmstadt.
- FAIST, T. (1995): *Sociological Theories of International Migration: the Missing Meso-link*, Zentrum für Sozialpolitik, Universität Bremen, Bremen.
- FERNANDEZ KELLY, M. (1995): «Social and cultural capital in the urban ghetto», en PORTES, A. (Ed.) (1995): *The Economic Sociology of Immigration. Essays on networks, ethnicity and entrepreneurship*, Russell Sage, New York.
- GIDDENS, A. (1984): *The Constitution of Society. Outline of a Theory of Structuration*, Polity, Cambridge.
- GIMÉNEZ, C. (1993): *Inmigrantes extranjeros en Madrid*, CAM, Madrid.
- GINSBERG, Y. (1975): «Joint leisure activities and social networks in two neighborhoods in Tel Aviv», *Journal of Marriage and the Family*, 54.

- GONZÁLEZ YANCI *et al.* (1992): *Estudios de ocupación, características, localización y alojamiento de los inmigrantes extranjeros en Madrid y corona metropolitana*, Instituto Español de Emigración, Madrid.
- GREENBAUM, D. (1985): «The ecology of social networks in four urban neighborhoods», *Social Networks*, 7(1): 47-76.
- HAGAN, J. M. (1998): «Social networks, gender, and immigrant incorporation: resources and constraints», *American Sociological Review*, 63 (1): 55-67.
- HANNERZ, U. (1996): *Transnational Connections. Culture, People, Places*, Routledge, London.
- HARDER, T./PAPPI, F. (1969): «Multi-level regression analysis of survey and ecological data», *Social Science Information*, 8: 43-67.
- HAWLEY, A. (1962): *Ecología humana*, Tecnos, Madrid.
- HEDTRSTRÖM, P./SWEDBERG, R. (1998): «Social mechanisms», en HEDTRSTRÖM, P./SWEDBERG, R. (Eds.): *Social Mechanisms. An Analytical Approach to Social Theory*, CUP, Cambridge, pp. 1-30.
- HONDAGNEU-SOTELO, P. (1993): «Regulating the Unregulated? Domestic workers social networks», *Social Problems*, 41 (1): 51-64.
- INSTITUTO DE MIGRACIONES Y SERVICIOS SOCIALES (1998): *Actitudes hacia los inmigrantes*, Ministerios de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid.
- IZQUIERDO, A. (1996): *La inmigración inesperada*, Ed. Trotta, Madrid.
- JONASSEN, C. (1974): «Variables culturales en la ecología de un grupo étnico», en G. THEODORSON (Coord.): *Estudios de ecología humana*, Labor, Barcelona.
- KUPER, L. *et al.* (1974): «Durban: un estudio de ecología racial», en G. Theodorson (Coord.): *Estudios de ecología humana*, Labor, Barcelona.
- LAMO DE ESPINOSA, E. (1995): «Fronteras culturales», en E. LAMO DE ESPINOSA (Coord.): *Culturas, estados, ciudadanos*, Alianza, Madrid.
- LECOMPTE *et al.* (1998): *Mapping social networks, spatial data and hidden populations*, Altamira Press, London.
- LIANG, Z. (1994): «Social contact, social capital and the naturalization process: evidence from six immigrant groups», *Social Science Research*, 23: 407-437.

- LINCOLN, J./KALLEBERG, A. (1990): *Culture, control and commitment. A study of work organization and work attitudes in the United States and Japan*, CUP, Cambridge.
- LÜDEMANN, C. (1995): «Fremdenfeindliche Gewalt und Lichterketten», en G. Lederer/P. Schmidt (Hrsg.): *Autoritarismus und Gesellschaft*, Leske+Budrich, Opladen.
- MARTÍNEZ, M. et al. (1996): *La integración social de los inmigrantes africanos en Andalucía*, Universidad de Sevilla, Sevilla.
- MYERS, J. (1974): «Asimilación a los sistemas ecológico y social de una comunidad», en G. Theodorson (Coord.): *Estudios de ecología humana*, Labor, Barcelona.
- NIPPER, J. (1981): «The development of foreign worker employment in Germany», en H. Hummel/W. Sodeur (Eds.): *Modelle für Ausbreitungsprozesse in sozialen Strukturen*, SOKOP, Duisburg, pp. 53-94.
- NOGLE, J. M. (1993): «The systems approach to international migration: an application of network analysis methods», *International Migration*, 15 (1): 2-17.
- O'LOUGHLIN, J. (1987): «Chicago an der Ruhr or what? Explaining the location of immigrants in European cities», en G. Glebe/J. O'Loughlin (Eds.): *Foreign minorities in continental European cities*, Franz Steiner Verlag, Wiesbaden.
- PÉREZ PÉREZ, G. (1997): *Inmigración y redes sociales*, UCM, Madrid.
- PÉREZ PÉREZ, G./VEREDAS, S. (1996): *Inmigración peruana en Madrid*, ARI-Perú, Madrid.
- PORTES, A. (1998): «Social capital. Its origins and applications in modern sociology», *Annual Review of Sociology*, 24.
- PRZEWORSKI, A./SOARES, G. (1971): «Theories in search of a curve: a contextual interpretation of left vote», *American Political Science Review*, 65: 51-68.
- PUMARES, P. (1996): *La integración de los inmigrantes marroquíes*, Fundación La Caixa, Barcelona.
- RAMÍREZ GOICOECHEA, E. (1996): *Inmigrantes en España: vidas y experiencias*, CIS, Madrid.
- REQUENA, F. (1991): *Redes sociales y mercado de trabajo*, CIS, Madrid.
- SCHMIDT, P./WOLF, G. (1984): «Sozialstrukturteile und individuelle determinanten von subjektiven Schichtidentifikation und politische Einstellungen», en K. U. Mayer/P. Schmidt (Hrsg.):

Allgemeine Bevölkerungsumfrage der Sozialwissenschaften, Campus, Frankfurt, 267-314.

SECORD, P./NIEMANN, Y. (1995): «Social ecology of stereotyping», *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 25 (1): 1-13.

SNIJDERS, T., *et al.* (1995): «The use of multilevel modeling for analysing personal networks: networks of cocaine users in an urban area», *Journal of Quantitative Anthropology*, 5: 85-105.

SOLÉ, C. (1991): *Trabajadores extranjeros en Cataluña: ¿integración o racismo?*, CIS, Madrid.

STINCHCOMBE, A. (1968): *Constructing Social Theories*, Harcourt, NY.

SZMATKA, J./WILLER, D. (1995): «Exclusion, inclusion, and compound connection in exchange networks», *Social Psychology Quarterly*, 58 (2): 123-131.

THOMAS, W./ZNANIECKI, F. (1920): *The Polish Peasant in Europe and America*, University of Chicago Press, Chicago.